

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
T. RAMÍREZ
DE ARELLANO

X

EL CALLEJERO CORDOBÉS, REFLEJO DE NUESTRA HISTORIA
1 - MIRADAS TRANSVERSALES
SOBRE LA TOPONIMIA

FRANCISCO SOLANO
MÁRQUEZ
COORDINADOR



2021

El callejero cordobés, reflejo de nuestra Historia



Coordinador
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

2021

Colección Teodomiro Ramírez de Arellano

El callejero cordobés,
reflejo de nuestra historia

1

Miradas transversales sobre la toponimia

Coordinador:
Francisco Solano Márquez



REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2021

EL CALLEJERO CORDOBÉS, REFLEJO DE NUESTRA HISTORIA
Coordinador general: José Manuel Escobar Camacho

1 / MIRADAS TRANSVERSALES SOBRE LA TOPONIMIA
Coordinador: Francisco Solano Márquez

(Colección *Teodomiro Ramírez de Arellano X*)

Portada:

Rótulo elaborado por F. Román Morales inspirado en la tipografía de los azulejos antiguos del callejero cordobés.

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-124797-5-1

Dep. legal: CO 1445-2021

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com - Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

El callejero cordobés, reflejo de nuestra Historia

1. Miradas transversales sobre la toponimia



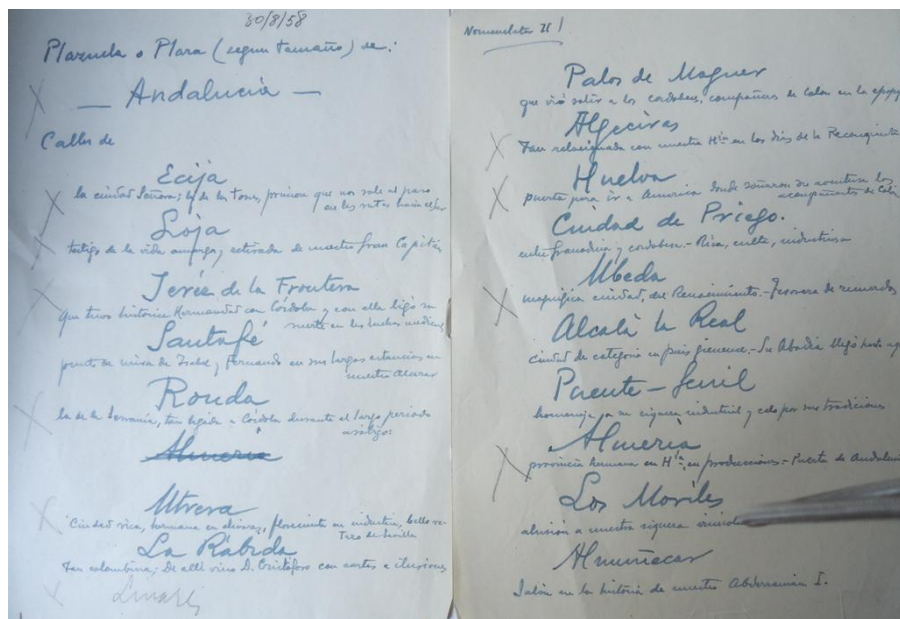
JUAN GALÁN RUIZ DE ADANA
Investigador de Historia local

El motivo de la investigación sobre el callejero de Córdoba que venimos desarrollando desde 1992 es documentar los nombres de las calles, su origen, los cambios que han sufrido a lo largo de los tiempos y los nuevos topónimos, desde que la Real Orden de 31 de diciembre de 1858, publicada en la *Gaceta* del 4 de junio, obligó a todos los Ayuntamientos a controlar las rotulaciones y numeración de sus calles y les daba el total y absoluto control del tema*.

Unos años antes, en el pleno del 7 de abril de 1853 el alcalde José María Conde Acosta ya había expuesto la necesidad de introducir en la ciudad la reforma que se observaba en otras capitales respecto a la nomenclatura de calles y de sustituir la de algunas que se distinguían por su vulgaridad con nombres propios de varones ilustres o recuerdos históricos. Se dio encargo a Domingo Padura para proporcionar tipos de letras de una fábrica de Sevilla y nombrar una Comisión compuesta por él mismo, Manuel San Belmonte y Antonio María Toledano con los especiales conocimientos que pudiera prestarles Luis María Ramí-

* Nota el editor.- El autor lleva investigando el callejero de Córdoba desde 1992 con el objetivo de rehacerlo y registrar tanto los cambios políticos como su constante crecimiento. Cuando comenzó pretendía recopilar los datos puramente administrativos, tales como fecha o época de la dedicación de las calles y quiénes eran los personajes destinatarios, pero con el tiempo fue incorporando más datos, sobre todo a las calles del casco antiguo, tales como monumentos, datos aportados por las actas municipales, hechos curiosos hallados en la prensa, establecimientos comerciales, muchos ya desaparecidos, etc. Su base de datos reúne a día de hoy 2.190 fichas del casco urbano de Córdoba y más de 600 de las pedanías, a las que añadir otras 5.000 fichas temáticas con recortes de la prensa local. También ha digitalizado los resúmenes informativos anuales publicados por la Asociación de la Prensa de Córdoba desde 1984. Se trata de una obra enciclopédica que sigue creciendo y que Juan Galán tiene la aspiración de ver publicada algún día, sobre la que ofrece una breve aproximación en el presente trabajo.

rez de las Casas-Deza y Francisco de Borja Pavón. Había una norma, que se plasma en muchas actas capitulares, acerca de que los nombres tenían que ser cortos, sonoros y eufónicos, y que no pudieran confundirse con otros similares, condición esta última que ha eliminado del callejero a muchos personajes que seguramente se lo merecían.



A veces unas meras notas manuscritas bastan como propuesta para nombrar las calles de todo un barrio nuevo, como fue el caso del Sector Sur en 1958. La mayoría de los nombres propuestos por el Cronista de la Ciudad, de ciudades cordobesas y andaluzas, fueron aprobados. (Archivo Municipal de Córdoba-AMCO).

Una cosa que antes no se hacía era dar los nombres a las calles de las nuevas urbanizaciones antes de comenzar a construir en ellas, con lo que los edificios se levantaban en mitad del campo, con referencias del nombre de la huerta y algún número de la parcela, que se han perdido en nuestra memoria. Hasta que nuestro modesto trabajo ha recuperado la mayor parte de esos nombres y números, los expedientes estaban técnicamente perdidos, porque aun sabiendo el nombre del promotor que había construido medio ensanche no era fácil acceder y consultar todos los expedientes.

Por el Boletín de la Cámara de Comercio número 199, de 28 de febrero de 1905, sabemos que en la *Gaceta* había aparecido una Real Orden con disposiciones sobre los nombres de las calles, que entre otras cosas prohibía el cambio de los mismos y que se le dieran a personas que no llevaran al menos diez años fallecidas y con el consentimiento de al menos dos tercios de los vecinos de la calle. Estuvo motivada por Real Orden del 18 de marzo de 1904. Aquí se entienden incluidos los nombres de los políticos en vida y se deberían entender los reyes reinantes.

Hasta 1979 el asesor del pleno en cuanto a nomenclaturas solía ser el Cronista Oficial, cuyo informe era preceptivo, aunque no vinculante. Así podemos recordar la “filosofía” que cada cronista tuvo: Luis Maraver y Alfaro, aparte de ejercer poco, se preocupó de complacer al alcalde de turno; así por ejemplo, propuso dedicar una calle a Lope de Hoces, que sin lugar a dudas se la merecía, pero, ¡qué casualidad!, el alcalde era el Conde de Hornachuelos, descendiente suyo. Los Ramírez de Arellano, Borja Pavón y Rey Díaz fueron partidarios de los personajes de nuestra historia más remota; prácticamente todos los nombres que propusieron los sacaban de la *Historia General de Córdoba*, de Andrés de Morales. A Rey Díaz, además, le tocaron dos épocas muy especiales, como fueron la del Frente Popular y la Posguerra. Rafael Castejón, que dimitió muy pronto, propuso unos nombres árabes impronunciables y absolutamente desconocidos, que no gustaron al municipio, al estilo de los actuales Hasday Ibn Shaprut y Oum Kalsoum. Valverde Madrid, como estudioso de los protocolos notariales, encontró muchos, escritores, plateros, pintores, etc. un tanto desconocidos para el gran público y los plasmó en nuestras calles, como suponemos, pues sus informes los suscribía el concejal de Estadística que era el encargado de proponer la denominación de calles.

El último decreto que conocemos en esta materia es el 2612/1996, de 20 de diciembre, cuyo artículo 75 dice: “Los ayuntamientos mantendrán actualizadas la nomenclatura y rotulación de las vías públicas, y la numeración de los edificios, informando de ello a todas las Administraciones Públicas interesadas”.

En la exposición de motivos de la Ordenanza Municipal Reguladora de la Denominación de Vías Urbanas de 2008 se recogen criterios para la denominación de las vías públicas. Antiguamente las calles se llamaban según los nombres que el uso social imponía. Ahora se de-

nominan mediante acuerdo del Ayuntamiento, en muchos casos a propuesta de los vecinos. Se pretende mantener esta situación, evitando la desaparición del nomenclátor que se formó por el uso social citado, en particular dentro del casco histórico.

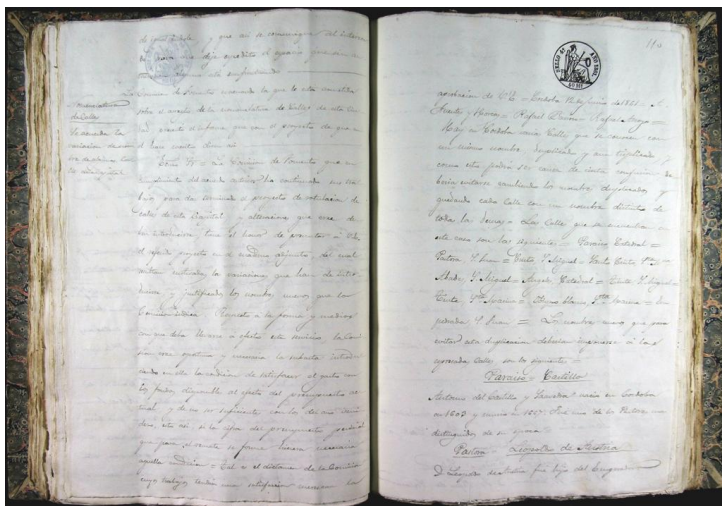
En los últimos veinticinco años los nombres los han propuesto los políticos por cupos y los criterios han sido de lo más variopinto, desde el 2006 para acá ha regido el de la “paridad”.

El Archivo Municipal, una fuente fidedigna

El Archivo Municipal de Córdoba es la única fuente fidedigna de datos administrativos, es decir, cuándo se le da un nombre a una calle, sea por primera vez o por cambio, y concretamente a qué personajes, oficio, topónimo (importante conservarlos para ayudar a su localización a los futuros investigadores) o al hecho histórico que se le da. Para lo que hemos consultado las actas capitulares completas desde 1808 hasta 1992 así como las comunicaciones oficiales a los distintos organismos públicos (Correos, bomberos, policías, etc.), callejeros fiscales, planos, prensa, etc.

Para determinar la situación de las calles se han utilizado, además de los documentos citados, los informes de los cronistas, planos de la ciudad y de urbanizaciones, la prensa, etc., que dicen donde están. A veces, una simple caja de planos de obras puede ofrecer una información inestimable, pues, como dice el refrán, donde menos se espera salta la liebre. También se ha investigado la identidad del personaje, topónimo, hecho histórico, etc., que no es tan fácil como acudir a las wikipedias. Ahí están casos como los de Rodríguez Sánchez, Ruano Girón, Alonso de Burgos, Teniente Albornoz, Doctor Ángel Castiñeira, Doctor Nevado del Rey, etc., que han dado lugar a identificaciones erróneas. El problema es que no siempre se han conservado bien los documentos correspondientes que acrediten la verdadera identidad.

Pero la biografía de los personajes, el por qué de los topónimos adjudicados y quién hace la petición raramente se conservan de forma adecuada, ya que el Ayuntamiento, una vez que asume dar un nombre, lo hace suyo y no se siente obligado a dar explicaciones ni a justificarlo. Personas con el mismo nombre hay muchas, pero sólo el Ayuntamiento del momento sabe a quién le da la calle.



Cambio de nombre de 23 calles a propuesta de la Comisión de Fomento de 12/06/1861

Por duplicidad:

Paraíso (Catedral)	Castillo (Antonio del Castillo)
Pastora (San Juan)	Leopoldo de Austria
Cristo (San Miguel)	Domingo Muñoz
Santo Cristo (Santa Marina)	Cárcamo
Abades (San Miguel)	San Álvaro
Ángeles (Catedral)	Cardenal Salazar
Tinte (San Miguel)	Góngora
Tinte (Santa Marina)	Tafures
Obispo Blanco (Santa Marina)	Zambrano (no se consolidó)
Empedrada (San Juan)	Pérez de Castro

Por nombres impropios o malsonantes:

Que van al Portillo	San Eulogio
Abraza Mozas	Valdés Leal (1630-1691)
Cuerno	Argotes
Calleja Sucia	Fitero
Espalda Santa Clara	Osorio (obispo Osio)
Pelota	Muñoz Capilla
Huebos (sic)	Duque de la Victoria
Armas Viejas	Espejo
Chorrillo de Santa Isabel	Isabel Losa
Mata Ratones	Simancas
Juan Tocino	San Asisclo (sic) (no prosperó)
Muerte	Valencia (Pedro), cronista de Felipe III
Amortajados	Custodio

La doble página del Libro de Actas municipales de 1861, conservado en el Archivo Municipal, recoge el asunto “Nomenclatura de calles”, y resume al margen que “se acuerda la variación del nombre de algunas calles de la capital”, propuesta por la comisión municipal de Fomento, que afecta a 23 calles, 10 con nombres duplicados y 13 con nombres impropios o malsonantes, cuya relación se detalla en el cuadro de texto. (Foto y elaboración del cuadro J. Galán).

Si desde 1859 para acá los Ayuntamientos hubiesen llevado el control de las calles como hacían con las casas, de las que tenían fichas de cada una —que desgraciadamente, cuando dejó de ser su responsabilidad, se perdieron, o estarán durmiendo en cualquier oscuro almacén—, el trabajo que hemos realizado hubiera sido coser y cantar. Pero eso no fue así y nos ha dado la oportunidad de rehacerlo, si no perfecto, sí con mucha aproximación, lo que ha sido una satisfacción, máxime cuando el propio Ayuntamiento se propuso hacerlo con personas más cualificadas y no lo logró. Dos de los grandes *pesos pesados* de nuestra historia, José de la Torre y del Cerro y José María Rey Díaz, lo empezaron por los años veinte del pasado siglo y desistieron rápidamente, o se ha perdido su trabajo. Nosotros le hemos dedicado mucho tiempo, mucho tesón y algo de “olfato”, para ir encontrando y juntando las teselas que forman el mosaico.

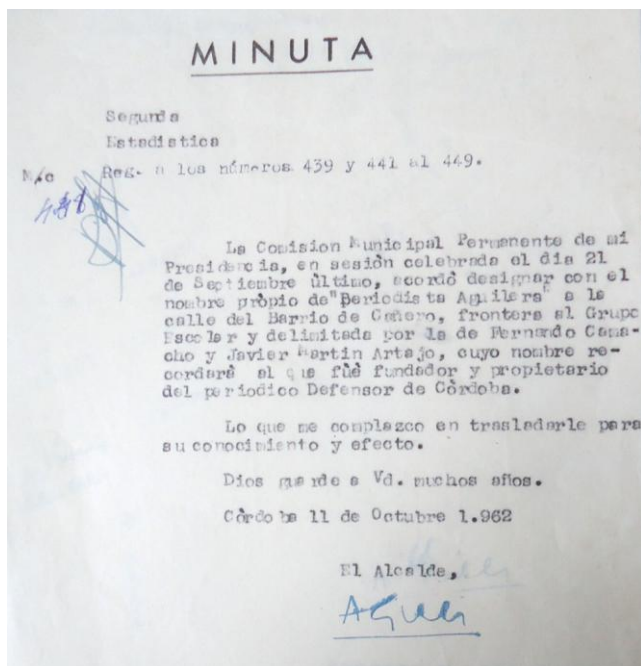
Nuestro interés por el tema surgió en 1990 cuando el vocal y compañero de la asociación Amigos de Córdoba, Eduardo Mármol, nos pidió un callejero informatizado y una vez realizado nos surgió la curiosidad de saber quiénes eran las personas que daban nombre a las calles y cuándo y por qué se les dieron esos nombres, lo que nos llevó a leernos el “fondo antiguo” de Córdoba (obras publicadas antes de 1901) existente en la Biblioteca Provincial, guiados de la mano del bibliotecario Antonio Flores, y a partir de 2004 a recabar datos en el Archivo Municipal, donde ampliamos la búsqueda a otros temas de la ciudad, consultando también la prensa histórica (*Diario de Córdoba*, *La Voz*, *Azul*) y el actual diario *Córdoba*. La acumulación de toda esa ingente cantidad de información la pudimos organizar en una base de datos gracias a los conocimientos informáticos y a la normativa para tratarlos proporcionada por José Manuel Ventura Rojas, auténtica enciclopedia en la materia. Pero sin conocimiento informático de poco hubiera servido el esfuerzo, pues hacer fichas a mano no era nuestro fuerte.

Importancia de los topónimos para la actividad administrativa

Hasta hace poco el conocimiento y cronología de los nombres antiguos de las calles se creía que era un asunto puramente cultural, que en nada afectaba a la vida administrativa. Pero desde que el nombre de las calles se ha convertido en el referente catastral de los edificios cons-

truidos en ellas, referencia de contratos de servicios, correspondencia postal y referencia de nuestra documentación personal, es algo fundamental para nuestras vidas. (Hagan un somero recuento de la cantidad de documentos y contratos que tenemos que modificar cuando cambiamos de domicilio). Para los temas catastrales y localización de las viviendas antiguas, cuyas escrituras están referenciadas a los nombres que las calles tenían en el momento en que se formalizó la escritura, es absolutamente imprescindible saber cuándo se cambia el nombre de una calle. Los registros de la Propiedad y Civil se toman esto muy en serio, porque se han dado casos en que la buena fe ha sido aprovechada para inmatricular fraudulentamente una vivienda, un local, etc.

En Córdoba esa circunstancia es muy importante porque en los planes de urbanización anteriores a 1980 los nombres se le daban a las calles cuando ya estaba casi todo edificado y habitado, como dijimos, por lo que las viviendas se escrituraban asignando a las calles letras, como A, B, C, etc. A eso hay que añadir los cambios de nombres producidos desde la recuperación de la democracia, que comprende más de 150 calles y afecta a una cantidad ingente de viviendas; y el Ayuntamiento no siempre tiene bien documentados esos cambios.



Documento relacionado con un nombramiento de calle que se refiere a la dedicada en Cañero a Periodista Aguilera en 1962, que recientemente ha sido reemplazado por el de Las Pulidoras. (AMCO).

Curiosamente, a finales de los años cuarenta y primeros cincuenta la Asociación Benéfica la Sagrada Familia pidió al Ayuntamiento que diera nombre a las calles de sus barriadas de Fray Albino y Cañero, porque estaban a punto de ser entregadas y era conveniente que llevaran una referencia catastral correcta. Fue muy laborioso encontrar los planos de autorización de esas barriadas, construidas en mitad del campo, sin saber las referencias que se habían usado para su localización. Es de justicia mencionar aquí la colaboración que nos prestó el funcionario del Archivo Municipal Manuel Castro.

Viene a cuento el caso de un joven que había encontrado piso para casarse y además con una subvención de la Junta de Andalucía, pero para escriturarlo y conseguir la ayuda tenía que demostrar que la vivienda que aparecía en la escritura y el que presentaba en una calle concreta era el mismo, pues el registrador decía que eran dos pisos distintos. Gracias a nuestra base de datos se pudo demostrar que se trataba de la misma vivienda y la Gerencia Municipal de Urbanismo (GMU) lo certificó así. O el caso de unas hermanas vascas que tenían el mismo problema para heredar el piso de un tío suyo.

Otro problema es el laconismo de los nombramientos. En este sentido nos hemos encontrado con verdaderas decepciones de familiares de personas destinatarias de calles, que esperaban ver un canto épico a sus méritos..., y se encontraron con un lacónico: “A la calle B de la barriada de Fátima se le dé el nombre de...”, sin más. Ejemplo de ello es cómo recoge la prensa el acta de nombramiento de las calles María Cristina y Alfonso XIII.

Permítanos el lector una anécdota personal. Antonio Moreno Ladrón de Guevara, hijo del escultor Enrique Moreno Rodríguez, conocido por “El Fenómeno”, llegó al Archivo Municipal después de recorrer todos los departamentos municipales y nadie le había sabido indicar la situación de la calle que se suponía le había dedicado el Ayuntamiento a su padre, pues vino desde México para conocerla y quería ver y leer el panegírico que suponía le habían dedicado a su padre. Cuando le dije que sabía cuándo y dónde se le había dado, en la barriada de la Golondrina de El Higuerón, aquel hombre, ya muy mayor, me abrazó emocionado y me contó toda su historia entre sollozos. Pero cuando se empeñó en ver el nombramiento en las actas, vino el llanto y crujir de dientes, pues no figuraba la menor explicación sobre el escultor.

Otros datos que se pueden obtener de las calles en el Archivo Municipal son los de ensanches, pavimentación, etc., lo que abordaron magistralmente Cristina Martín y Francisco García Verdugo, aunque no recogieron curiosidades de las calles. Valgan unos ejemplos:

Gran Capitán. Por hacerla más ancha el arquitecto municipal incluyó la calle de la Paciencia (actual José Zorrilla), sin darse cuenta de que se llevaba medio San Hipólito por delante.

Alfonso XIII. Se autorizó una vivienda al final de la calle, que tendría que haberse hecho en el solar sobrante de la casa de los Bañuelos, que se compró y derribó para ensanchar la calle, y un error del arquitecto incluyó todo el solar.

Reyes Católicos. Otro error del arquitecto trazó la salida de esta calle a la plaza de Colón por la que más tarde sería la casa del torero Machaquito (edificio del actual bar Puerto Rico) en vez de por el “patio de las monjas” de la Casa de Socorro Asilo del ex convento de la Merced, por donde salía recta.

Las actas municipales, bien conservadas pero insuficientes

Excepcionalmente, en Córdoba se pueden consultar los planos de los edificios construidos desde 1869 hasta hoy, salvo los edificios oficiales, que no tenían que pedir permiso de obras ni por tanto presentarlos. Normalmente los nombres de las calles los ha dado el pleno del Ayuntamiento, de ahí su laconismo, pues las actas recogen los acuerdos y poco más, como ya se ha dicho. En casos muy excepcionales y maravillosos para los que investigamos se encuentran debates o cantos laudatorios para los dedicatarios de calles, como el caso del Obispo Pérez Muñoz, cuya nominación por unanimidad el 13 de noviembre de 1922 fue objeto de un largo debate que recoge con todo detalle el acta, en la que se reconocen y ensalzan las preocupaciones sociales del prelado. Pero no es lo habitual.

Los documentos mejor conservados del Ayuntamiento son las actas. Pero ni tienen índices ni siempre reflejan con detalle los nombramientos de calles. Por ejemplo, durante los años de 1962 a 1980 el órgano encargado de la nomenclatura de las calles era el negociado de Estadística, pero se ignora dónde están sus archivos, lo que nos obliga a buscar documentos alternativos como padrones y callejeros fiscales, o la



La dedicación de una avenida al Obispo Pérez Muñoz en 1922, aprobada por unanimidad, dio lugar a un rico debate que recogen las actas con todo detalle. En el caso contrario se encuentran calles de la barriada de Fray Albino, como Los Argotes, Los Córdoba y otras del mismo tenor bautizadas en 1949 que ni siquiera figuran en acta. (Fotos Ladis y MC).

prensa, y a triangularlos para poder acercarnos a la verdad. Tampoco se conservan siempre las notificaciones a los organismos oficiales.

Para comprender mejor lo que afirmamos valgan algunos ejemplos.

En la barriada de Fray Albino no aparecen en el acta del 18 de mayo de 1949 las calles de Los Aguilares, Los Argotes, Los Córdoba, Doble de Cepa, Los Hoces, Los Mesías, Los Saavedras, Los Ríos y Avenida de la Diputación, pero sí otros topónimos que están en los mismos documentos de propuesta y además figuran en los callejeros fiscales inmediatos. ¿Fue un lapsus del secretario al transcribir el borrador del acta o se traspapeló una hoja de la propuesta del Cronista de turno? (Fueron más de sesenta las calles que se dieron, así que es disculpable el error; además se adjuntó un plano con los nombres de las mismas, que no hemos encontrado).

Otro ejemplo de esto son las calles Duque Cornejo y Ciudad de Carmona, que no aparecen en ningún informe, pero sí en los callejeros fiscales que hacía Estadística y cuyos archivos ignoramos. Casos curiosos son la aparente ausencia de los nombramientos oficiales de

avenida de la Arruzafa, que no creemos que se hiciera, y de la avenida de Barcelona; la prensa de la época publicó en mayo del 68 la inauguración de la placa en mitad del campo, puesto que solo estaba hecha la explanación del terreno.

En el caso de Cardenal González aparece en 1986 como cambio de nombre a toda la calle por el de Corregidor Luis de la Cerda, cuando la modificación solo afectaba al tramo correspondiente a la fachada sur de la Mezquita. (Por cierto, el arquitecto Velázquez Bosco tuvo la idea de hacer “el Jardín de la Mezquita”, es decir, eliminar todas las construcciones de la actual calle Corregidor Luis de la Cerda y dejar que “la Mezquita se reflejara otra vez en el río”, sembrando setos bajos y algunas palmeras, sueño romántico que no pudo ver realizado, a pesar de haber tenido el apoyo del Ayuntamiento y el consenso de los ciudadanos, idea que en los años cincuenta se volvió a intentar y tampoco fue posible).

Para la avenida del Teniente General Barroso se propuso en 1981 el nombre de avenida del Aeropuerto, a lo que se opuso el capitular señor Sarazá Padilla, fundándose en que “había sido un militar cordobés que alcanzó los máximos honores de su carrera”. (Pudo haber añadido que tuvo una actuación muy importante para conseguir el Aeropuerto Municipal, inaugurado en 1958). Así que se acordó dejar en suspenso el cambio, pero las personas encargadas de materializarlo no se leyeron el final del acuerdo ni el certificado que Disciplina Urbanística envió a los agentes públicos (Registros, Correos, Urbanismo, bomberos, etc.) y realizaron el cambio, haciendo caso omiso al pleno municipal. En realidad, si no se había aprobado el cambio, no debía aparecer en las notificaciones.

El Archivo Municipal es también fedatario de a quién se le da la calle, o cualquier otro honor. De lo contrario nos puede ocurrir lo que a un callejero publicado en prensa, que al Teniente Albornoz le adjudicaron una identidad errónea. En realidad era Julio Albornoz y Martel, nieto de Ricardo Martel y Fernández de Córdoba, IX Conde de Torres Cabrera, y falleció en la batalla de Annual (Marruecos) en 1921.

En otra ocasión nos remitieron la ficha de Alonso de Burgos, que da nombre a una céntrica calle y corresponde a un prestigioso médico cordobés del siglo XVII que escribió *Tratado del método curativo de la nieve* (1640) y *Tratado sobre la peste: su esencia, prevención y*



Dos de las calles en las que se suele confundir la identidad de los dedicatarios, pues Rodríguez Sánchez fue un alcalde (1874-1875) y Alonso de Burgos un médico del siglo XVII autor de un tratado de peste, y no el obispo cordobés del mismo nombre. (Fotos MC).

curación (1651), y que habían adjudicado al obispo Alonso de Burgos, que rigió la diócesis de Córdoba entre 1476 y 1482.

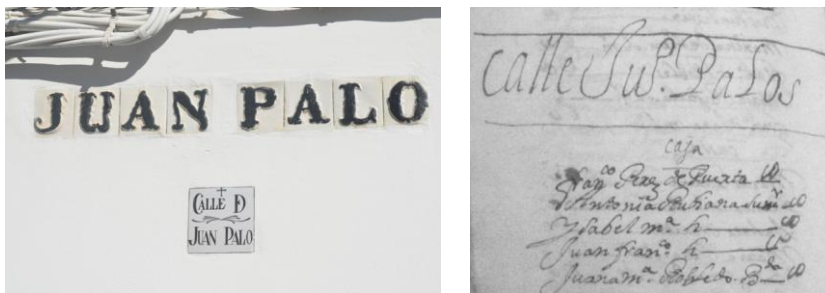
Una fuente de dudas son los nombres árabes que escribimos en inglés pero pronunciamos en español. Caso de Medina Azahara (en español) y Medinat Az-zhará (en inglés).

Topónimos bajo la lupa

Encontrar el origen de nombres anteriores a 1858 ha sido, en algunos casos, una auténtica odisea. Como ejemplos de los encontrados tenemos:

Tesoro. Alfonso Porras de la Puente nos documenta que las casas frente al convento de la Trinidad y a la iglesia del Omnium Sanctorum por los años 1600?, pertenecieron a Baltasar Ximénez de Góngora, veinticuatro de Córdoba y tesorero de los reyes Felipe III y Felipe IV. En el testamento (1703) de su biznieto don Luis Fernández de Córdoba Ponce de León y Góngora declara haber recibido de su bisabuelo las casas que llaman “del Tesorero” en la plazuela del convento de la Santísima Trinidad Calzados.

Juan Palos. Fue sacerdote de San Lorenzo, vivió en la calleja llamada entonces “del Pinto”, según los padrones parroquiales del año 1601, donde murió y más tarde tomó su nombre la calle. Aparece en los libros de sacramentos.



Mientras que, siguiendo a Teodomiro Ramírez de Arellano, muchos autores consideran a Juan Palo un maltratador, el autor sostiene que su verdadero apellido era Palos, como acredita el padrón, y que se trata de un presbítero de la iglesia de San Lorenzo, muy próxima a la calle. (AMCO).

Las Flores. La calleja más turística de la ciudad no tiene más entidad que la popular y moderna; podría ser la antigua Armenta.

Avenida de la Diputación. Nació por generación espontánea. No aparece en los callejeros fiscales anteriores a 1946 y la vemos a partir de 1952. La verdad es que no nos hemos molestado en consultar los de 1947-1951. Lo más probable es que estuviera en los nombramientos del 18/05/1949 ó 22/12/1950, donde se dieron las calles de Fray Albino y por error se dejaron alguna sin transcribir al acta, como hemos visto antes.

Palarea. ¿Quién puede saber por quién y por qué de este nombre sin encontrar su nombramiento? Y aún así, aceptarlo, porque lo confirma el Ayuntamiento. Seguimos creyendo que su verdadero nombre era “Paralela” (de la Magdalena).

Hay topónimos que no cumplen lo establecido en el acta del 22 de diciembre de 1950, en el sentido de que “reúnan las condiciones de ser adecuados, breves, eufónicos y fáciles de retener...”, como pueden ser los casos de:

Ciudad de Buckara. Lo más parecido que hemos encontrado ha sido Bukhara, pero la ciudad con la que estamos hermanados desde 1983 es Bujará, que suponemos es a la que quisieron dedicar la calle.

Hasday Ibn Shaprut. Difícil de pronunciar, recordar y deletrear.

Maryam. Está duplicada con su grafía inglesa “Muryam”.

Sebastián de Benalcázar. Capricho del historiador belalcazareño Ángel Delgado y del cronista José María Rey Díaz, que se obstinaban

en que ese era el nombre de Belalcázar pueblo, al hacerlo derivar de Ben-al-Caçar.

Hay también en el callejero cordobés nombres modernos cuyo origen no hemos encontrado, entre ellos:

Aljibejo. Debe referirse a la finca del mismo nombre junto a la de Turruñuelos, donde está el barrio. (Pero deberían de haberlo recogido y decir a qué calle exactamente le daban el nombre).

Altucitrano. Se encuentra en lo que se llamó Colonia Sánchez y fue urbanizada a partir de 1949. En una escritura de los años noventa se refieren a ella como antigua Don Pedro, lo que nos indica que el nombre actual debe ser muy reciente, pero no lo hemos encontrado. En las actas capitulares no parece figurar, tampoco figura en los archivos de la Gerencia Municipal de Urbanismo, a los que hemos tenido acceso. El nombre es otra incógnita; la propia familia que urbanizó la zona y que vive allí no sabe ni cuándo ni de dónde ha podido salir el nombre. Al final el Ayuntamiento lo hizo oficial.

Hermano Luján. Sigue en el limbo.

Manchego. ¿Quién era?

Pintor Córdoba. Le hemos asignado “Pedro de Córdoba”, para evitar la confusión con Fray Pedro de Córdoba.

Valladares. El nombre creemos que lo lleva por Fernán o Ferrand Gutiérrez de Valladares, marido de Constanza López de Hoces, aunque las fechas no cuadran. (Ya hemos visto la calle Tesoro).

En algunos casos las placas callejeras contienen faltas de ortografía o modifican los nombres de los dedicatarios, como sucede con las de:

Pascual Gayangos. En el rótulo de la calle figura Gallangos.

Profesor Julián Rivera Tarrago es Julián Ribera Tarragó.

Lorenzo Ferreira. Se refiere al fraile dominico de Scala Coeli que se llamaba en realidad Lorenzo Ferrari y dedicó sus bienes a la decoración del santuario. El error parte del concejal de Estadística de turno, que informó mal del nombre.

También registra el callejero algunos personajes duplicados, aunque se les nombre con ligeras variantes, que responden a una misma identidad. He aquí algunos ejemplos:

Abderramán III, califa que también tiene dedicada una avenida como Al-Nasir, que era su sobrenombre como jefe de los creyentes.

Acera de Guerrita, en Colón, y avenida de Guerrita, en el Polígono de Poniente.

Amargacena existe en el polígono de la Torrecilla y en Fray Albino. Tenerla duplicada solo conduce a dudas cuando no a errores costosos a taxistas y repartidores.

Carrillo de Sotomayor, en la Asomadilla, y Marino Luis Carrillo, en el Parque Figueroa, son el mismo personaje.

Escritor Gonzalo Serrano, en Valdeolleros, y Gonzalo Antonio Serrano, en el polígono de las Quemadas, corresponden a la misma identidad.

Escritor Peña Aguayo, en Sagunto, y patio José de la Peña Aguayo, en las Moreras, son el mismo personaje, abogado defensor de Mariana Pineda.

Escultor Pedrajas, en la Asomadilla, es probablemente el mismo artista que figura como Platero Pedrajas en Levante, pues primero fue cantero y luego platero.

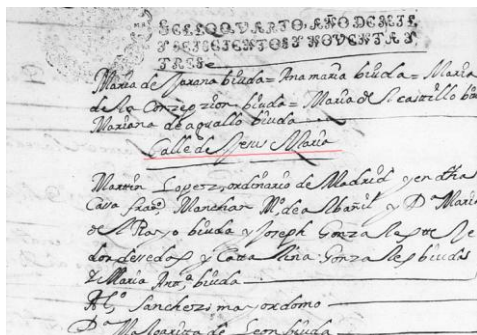
Firnas, en la barriada de Fray Albino, lo encontramos también como glorieta Abbas ibn Firnas, en la zona del Tablero, así como en el nuevo puente del mismo nombre sobre el Guadalquivir.

Molina Sánchez Lagartijo, en Campo de la Merced-Molinos Alta, y avenida de Lagartijo, en polígono de Poniente.



El popular torero Rafael Molina Sánchez Lagartijo es uno de los personajes que figuran duplicados en el callejero, pues se le dedica una calle en el Campo de la Merced y una avenida en Poniente. (Fotos MC).

Otras calles figuran escritas incorrectamente en las placas o rótulos callejeros, como son los casos de:



Fragmento del padrón de 1693 en el que figura, subrayado, el nombre de la calle Jesús María, sin la 'y', como defiende el autor; sin embargo el rótulo actual mantiene la 'y'. Abajo derecha, rótulo de Rejas de Don Gome, nombre que tradicionalmente ha terminado en 'z', como figura en el azulejo. (Fotos J. Galán).

Jesús María. Se empeñan en ponerle la “y”, como pontificaba un Cronista, anteponiendo la erudición de Luis María Ramírez de las Casas-Deza, que nombraba así el convento que supuestamente dio nombre a la calle, a tres siglos de padrones, llamándola sin la “y”, olvidando que los nombres de las calles, en aquella época, emanaban del “sacrosanto pueblo”. Se desprecian también cientos de documentos y, sobre todo, la aceptación de ese nombre cuando se empezó a llevar el control de las calles por el Ayuntamiento, como el nomenclátor del plano de 1851 y el aprobado en las ordenanzas de 1881. Además el convento, según sus actas de fundación, era de “Jesús María”, diga don Luis María, lo que diga. Y no por eso deja de ser una gran fuente de información.

Rejas de Don Gómez. ¿Por qué “Gome” cuando en los papeles oficiales dice Gómez? En los archivos y Wikipedia aparece como “Gómez”. Ver Duque de Feria, el Inca Garcilaso de la Vega, etc. El propio Luis María Ramírez de las Casas-Deza así lo nombra en su *Indicador Cordobés* de 1867. Al hablar del marquesado de Villaseca nos dice que el primer marqués fue **Don Gómez** Fernández de Córdoba.

A **Gonzalo de Ayora** le solemos llamar “plaza de España”.

A **Claudio Marcelo** le seguimos llamando “Calle Nueva”.

Dentro de esta variada muestra de calles “bajo la lupa” traemos también varios ejemplos de curiosidades, sin afán de agotar los casos, como ocurre con:

Juan Valera, la antigua calle de los Estudios, es la única con los números impares a la derecha.

Conde del Robledo, que todo el mundo dice “de Robledo”, empieza a contar por Gran Capitán, cuando debería de hacerlo por Cruz Conde.

Diego León, militar cordobés del arma de Caballería nacido en 1807 y fusilado en 1841 tras encabezar un pronunciamiento contra el regente, el general Baldomero Espartero. Muchos se empeñan en intercalar la preposición “de”, como ocurre en la calle homónima que se le dedica en Madrid.

A propósito, incluimos aquí tres noticias sobre el Instituto cuya entrada principal se encuentra en esta calle. Primera, la *Gaceta* del 26 de octubre de 1930 dispone que se llamará “Liceo de Séneca” o “Instituto nacional de Segunda enseñanza de Séneca”, por Real Decreto 2329 del día 25. Segunda, con motivo de la apertura del curso de 1931 se invitó a Fernando de los Ríos, ministro de Justicia; Diego Medina García, presidente del Tribunal Supremo, y José Ortega y Gasset, catedrático de la Universidad Central, antiguos alumnos del centro, y se les nombró Catedráticos Honorarios. Y tercera, el *Diario de Córdoba* de 13 de septiembre de 1931 da cuenta de las obras de adaptación para admitir alumnas “convenientemente separadas”.

Avenida de Fray Albino. Desde su construcción en 1965 hasta el 2000 se llamó de la Confederación, por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), que pagó su construcción. Pero por ser refugio de parejas por las noches, al amparo de su oscuridad, los vecinos del barrio le llamaban humorísticamente la “avenida del Colecor”, nombre de la central lechera de Córdoba por entonces. “Ageo”, en un diario *Córdoba* de septiembre de 1981, de una forma más fina pero por el mismo motivo, proponía el nombre de la Confraternización.

Sugerencias de posibles nombres para futuras calles

Como final del presente trabajo nos permitimos indicar los nombres y méritos de personas que destacaron en diversas facetas, que pudieran dar nombre a futuras calles de la ciudad.

Alonso de Velasco. Marino cordobés. Irse hasta Argel en un *cascarón de nuez*, meterse en el nido de piratas más famosos y sanguina-

rios de la época y decapitar al mismísimo Barbarroja tiene al menos el mérito de que su pueblo lo recuerde. Su escudo nobiliario delata aún su casa, en la actual calle Barroso.

Adelina Colombini. (Adelina Gil Colón). Cantante de ópera cordobesa. (Ver *Diario de Córdoba*, 15/04/1905 y 22/06/1909).

María Blanca de Lucía y Ortiz. Primera farmacéutica cordobesa. Según Montis la primera alumna del Instituto en 1880.

Luciana Centeno Álvarez. Pedagoga. Fue directora de la Escuela Maternal Modelo establecida en el actual Conservatorio Superior de Música, trasladada más tarde a Ciudad Jardín. Al retirarse en 1957 se le dio su nombre a un colegio público en las Costanillas.

Ventura Rodríguez. Arquitecto. Hizo la cúpula de la iglesia neoclásica de Santa Victoria –que se le había caído dos veces a su diseñador el arquitecto francés Dreveton– y la fachada del Obispado.

David Roberts. Pintor romántico británico (1796-1864) al que debemos multitud de deliciosas litografías de Córdoba.

Alfred Guesdon. Pintor francés de Nantes (1808-1876) que nos legó una vista maravillosa de la Córdoba de mediados del siglo XIX a vista de pájaro.

Cartagena. En la Comisión Municipal Permanente de 2 de julio de 1965 se acordó dedicarle una calle para corresponder a que su Ayuntamiento le había puesto a una el nombre de Córdoba.

Diego de Arana. Cordobés al que Cristóbal Colón dejó al mando de La Española cuando regresó a España de su primer viaje. “Fue el primer gobernante del nuevo mundo”. (Podría ir bien en Santa María de Trassierra).

Diego de Salazar. Escritor del siglo XVI, sirvió en Italia a las ordenes del Gran Capitán, e inspirándose en su estrategia militar, escribió *Tratado de Re Militari* y *Tratado de la cavallería*, hecha a manera de diálogo entre D. Gonzalo Fernández de Córdoba y D. Pedro Manrique de Lara. Su nombre figura en el Catálogo de Autoridades de la Lengua, de la Real Academia Española. (Enciclopedia Sopena).

Diego López de Haro y Sotomayor. Primer Marqués del Carpio, primer director de las Caballerizas Reales y “padre” del caballo andaluz.

Ibn Hayyán (Abenayan). Cronista y fuente directa de la historia de la época de Abderramán III, en el que se inspiraron Ibn-Hassân (Abenhasam) y el hispanista holandés Dozy.

José Ortega y Gasset. El famoso filósofo y ensayista vivió en Córdoba, a cuyas Ermitas de la Sierra dedicó el primer artículo que publicó. Hijo del escritor y periodista José Ortega Munilla, que tiene dedicada una calle en el Brillante.

Pedro Díaz de Ribas. Presbítero, escritor, poeta y arqueólogo nacido en Córdoba en 1587. Autor de *Antigüedades y excelencias de Córdoba* (1625), sobre su fundación, edificios más notables, familias y linajes nobles, mártires y sucesos insignes, y *El Arcángel San Rafael, particular Custodio y Amparo de la Ciudad de Córdoba* (1650). Fue anticuario, estudioso de la arqueología y en sus estudios describe detalladamente los restos de Medina Azahara. Su nombre se le dio a la calle principal de los Patios de San Francisco en 1897, pero Rey Díaz lo asignó en 1940 a la actual “Llano”, que lo mantuvo oficialmente hasta 1983, aunque en la práctica hasta el 2000, que fue cuando cambiaron el rótulo.

Pintor Zambrano, Juan Luis. Desde que en 1861 se aprobó poner su nombre a una calle, aún no se le ha dado, aunque tiene una en la barriada de El Higuero, dada el 26 de junio de 1964.

Rafael de Luque y Lubián. Arquitecto municipal y provincial, que hacia 1880 se preocupó, junto al Cardenal González, de la primera restauración de la Mezquita.

Santos Pintados, glorieta. La que ocupaba el antiguo paso a nivel junto al Cuartel de Automovilismo, en la actual avenida de los Almogávares. (La glorieta está hoy dedicada a la Ciudad de Nüremberg).

José Villalonga Llorente. Entrenador de fútbol nacido en Córdoba (1919-1973), también conocido como Pepe Villalonga. Consiguió las dos primeras Copas de Europa para el Real Madrid y como seleccionador nacional llevó a España a conquistar su primer título internacional, la Eurocopa de 1964.

Venta de Vargas. Este nombre sería apropiado para la calle que hay en el Brillante frente a la avenida de la Arruzafa, en recuerdo de la venta del mismo nombre que hubo allí, donde residió una escuela taurina en la que aprendió a torear Manolete con unos 13 años (*La*

Voz de 19/10/1931), en la que tuvo como profesor a Antonio de la Haba Zurito.

Lorenzo López Cubero. Con el fin de perpetuar la memoria de su hijo Rafael López Jiménez, muerto prematuramente por una caballería, promovió con la Compañía de Jesús la creación de un centro superior para el desarrollo del campo andaluz, la Escuela Superior de Técnica Empresarial Agrícola (ETEA), que se inició en el patio de San Hipólito y en 1965 inauguró edificio propio en el Parque Cruz Conde. En 1988 se convirtió en Facultad de Ciencias Empresariales y en 2011 en la Universidad Loyola.

Aljoxami. Autor de la obra *Historia de los jueces de Córdoba*.

APÉNDICE

A título de ejemplos se reproducen seis fichas del Callejero elaborado por Juan Galán a partir de sus investigaciones en el Archivo Municipal (actas capitulares, informes, notificaciones y planos), bibliografía, prensa antigua y otras fuentes. Las fechas que figuran arriba a la derecha siguen el orden inglés (mes, día y año) y el plano de localización se refiere al publicado por Perfil Geográfico S.L., edición 2010. Al tratarse de reproducciones facsimilares se respeta la tipografía y redacción.

Al final de este apéndice se añade el cuadro “Callejas y plazuelas cuya numeración propia fue anulada y sustituida por la de la vía principal” en 1970.

Calles de Córdoba

2017

ALONSO DE BURGOS

Fecha: 7/19/1886

Entrada: PINTOR CUENCA MUÑOZ

Documento: L0416-C3913

Salida: RONDA DE LOS TEJARES

Plano: G-08

Zona: S. HIPOLITO

D. P.: 14008

Historia:

OTROS NOMBRES: En los planos de 1811 y 1851 aparece como "Callejón de la Puerta Gallegos", porque hasta que derribaron la muralla, solo era un callejón sin salida.

En realidad esta calle debería empezar en plaza de Aladreros, pero a alguien se le ocurrió meter en medio al "Pintor Cuenca Muñoz".

En el pleno del 3/9/1877 se aprobó la apertura de este callejón hasta el Paseo de los Tejares, aprovechando que se había caído el lienzo de muralla entre el huerto de Juan Bautista León y la casa del Sr. Henares. Si bien la petición de esta puerta data de 1859/60, hechas por Joaquín Ramírez Gallardo y Julián Villavicencio [actas 13/5/, 5/9/1859 y 28/4/1860].-

En el pleno del 19/7/1886 y a propuesta de Pedro Rey Gorrindo, que lo presidía interinamente, por ausencia del titular Juan Rodríguez Sánchez, se le da el nombre de "Alonso de Burgos" al llamado hasta entonces "Callejón de la Puerta de Gallegos", en base a los servicios que con sus vastos conocimientos médicos prestó en la epidemia del s. XVII y muy especialmente en éste distrito y teniendo en cuenta el deseo de los vecinos de que se le cambiara el nombre a esta calle.

En el pleno del 13/10/1879 se aprobó su alineación con 6 m. de anchura, desde la plaza de Aladreros hasta Los Tejares (exp. 769/130).

Alonso de Burgos: Médico del Santo Oficio en Córdoba y profesor de filosofía en la U. de Alcalá de Henares, s. XVI/XVII. Escribió: "Tratado del método curativo de la nieve" (1640) y "Tratado sobre la Peste: su esencia, prevención y curación" (1651).

Lo cita López Amo en su catálogo de escritores cordobeses.

Al comienzo tiene un callejón sin salida que da entrada a las cocheras del número 1 de esta calle. En la esquina derecha con Tejares estaba el Hotel Regina, inaugurado el 25/10/1923 y derribado en 1965, -en junio ya estaba derribado-, ¡que exitazo tendría hoy!, con su hermoso patio y su jardín intimista. En el solar, se encontraron restos de la muralla, un mosaico que se llevó al museo y según las Notas culturales del 8/5/66 se descubrió una piscina ovalada que se creía pudo pertenecer a una *terma romana*.-

© j. galán

Reg. CO-362/11

124

ACERA DE GUERRITA**Entrada:** PLAZA COLON**Salida:** LLANOS DEL PRETORIO**Zona:** COLON**Fecha:** 4/30/1941**Documento:** L0519-C3913**Plano:** F-09**D. P.:** 14001**Historia:****OTROS NOMBRES:** "Acera del Pretorio".

Su nombre se propuso en la CMP del 30/4/1941, al ser un cambio de nombre necesitaba la autorización gubernativa que se recibió en la CMP del 18/08/1941. Si bien esta sería la fecha real de su cambio de nombre, administrativamente hablando, a efectos de popularidad, tiene mas valor la primera, que, si tardó mas de dos meses en producirse, fue por el "miedo" del estamento político a dar el nombre de un torero a una calle y hubo que recordar que ese mismo miedo lo hubo a la muerte de "Lagartijo" y sin embargo se le puso su nombre a la calle donde había nacido. Guerrita había muerto el 21/2/1941, día en que también cerró su famoso Club en la calle Conde de Gondomar, 19. Lo mismo ocurrió en 1912 con la estatua a "Lagartijo", las críticas sobre todo de "Madrid" impidieron que se le pusiera.

Por Rafael Guerra Bejarano, "Guerrita" (1862-1941), Matador de toros, nació en Córdoba el 5/3/1862, en la casa del matadero, siendo sus padres José Guerra Páez, empleado del Matadero Municipal y Juana Bejarano Martínez. Al padre lo hemos visto nombrar portero [llavero] del establecimiento en 1869, de ahí que a su hijo en sus comienzos lo llamaran "Llaverito". Casado el 17/1/1889 con Dolores Sánchez Molina (+7/3/1945). Bautizado en Santa Marina, de recién casado vivió en la plaza de las Doblas y murió en la calle Góngora, 24.

Le dio la alternativa "Lagartijo" en Madrid, el 29/9/1887, cediéndole el toro "Arrecio" de F. Gallardo, toreó su última corrida en Zaragoza el 15/10/1899, el telegrama con que anunció su retirada estaba expuesto en la taberna "La Mezquita" y tenía fecha del 16. En el tiempo que estuvo activo toreó 892 corridas y mató 2.339 toros. Murió en Córdoba el 21/2/1941, tras penosa enfermedad.

Para hacernos una idea de la fama que tuvo, ya como banderillero, baste recordar que el Diario de Córdoba del 2/7/1883 decía: "El afamado banderillero "Gerrita" ha hecho desmentir por medio de un periódico madrileño que piense en abandonar por ahora la cuadrilla del matador Fernando Gómez, "el Gallo". Días antes se había rumoreado que en la próxima temporada iría con su padrino "Lagartijo". En los carteles aparecía su nombre, como banderillero, con letra de mayor tamaño que la de los matadores.

Para que se entienda su buen humor y simpatía creemos que basta decir que en las reseñas de sus corridas, en los años de su gran apogeo (1887/95), la prensa solía referirse a él como "el simpático guerrita". Recomendamos leer el artículo que aparece en el Diario de Córdoba del 28/12/1922, que refleja la personalidad de nuestro personaje. Entre sus muchas proezas taurinas destacan las tres corridas toreadas en un mismo día en San Fernando-Jerez-Sevilla, de la mano del empresario Manuel Pérez Martínez el 19/5/1895.

También es famoso por sus "sentencias", como: "Cá uno, es cá uno", traducción del "yo soy yo y mis circunstancias" de Ortega; "Hay gente pá tó" que le contestó a Ortega y Gasset, cuando este le dijo que era filósofo. Y la mas popular de todas "Lo que no puede ser, no puede ser y además es imposible".

O lo que le contestó a un parisino cuando le dijo que Córdoba estaba muy lejos (estaban en París): "No señor, Córdoba está en su sitio, lo que está mu lejos es esto", probablemente cuando estuvo en París en junio de 1890 para tomar parte en unas corridas organizadas por el Duque de Veragua y otros ganaderos y en los que no tomó parte al final, por desavenencias con el Conde de la Patilla, cuyos toros prometió no volver a torear mas.

Y lo que le dijo al Obispo cuando este, a título de saludo y refiriéndose al vuelto rojo de su capa, le dijo: Rafael, al ver su capa me he dicho, ahí va uno de los míos. Y "Guerrita" contesto: "¡CA!.... En lo mío yo fui el papa". [De sus sentencias da fe un artículo de Unamuno publicado en "Ahora" el 28/6/1935, reproducido en el libro "La raza vasca y el vascuence" en 1968, p. 112-115].

El Club Guerrita se fundó en la taberna de San Miguel el 18/7/1896, Presidente José Carrasco, allí duró poco pasando en 1897 al piso alto de la confitería "La Perla" en la calle Gondomar y de éste, al piso alto de la Cervecería de Gran Capitán, 2, donde luego estuvo "La Unión Mercantil" que conocimos como "Círculo Mercantil". Y en 1902 pasó hasta su cierre el 21/2/1941 a Gondomar, 19.

El 2/6/1898 se celebró la primera becerrada del "Club Guerrita". La crónica se puede leer en el "Diario de Córdoba" del día siguiente.

MAESTRO ELOY VAQUERO CANTILLO**Entrada:** CTRA. STA. M^a DE TRASSIERRA**Salida:** ESCRITOR TORQUEMADA**Zona:** LA PAZ**Fecha:** 7/06/1979**Documento:** L0646-C4658**Plano:** F-06**D. P.:** 14011**Historia:**

Junto a Ingeniero Eraso, son las dos primeras calles que da el primer ayuntamiento democrático.

El texto con que se aprobaron estas calle dice:

Vía Publica: Calles en las Margaritas, zona del Chimeneón:

Calle 1^a.- Ingeniero Rafael Eraso Betelú.-

Calle 2^a.- Maestro Eloy Vaquero Cantillo.-

Curiosamente en las calles están correctamente rotuladas y sin embargo en los planos figuran intercambiadas hasta que nos dimos cuenta en abril de 2021 y se lo hicimos saber a Vía Publica.-

Nace en Montalbán en 28/06/1888 y fallece en Nueva York, en Septiembre de 1960. Ejerció la enseñanza en las Escuelas de las Sociedades Obreras de Córdoba.

En el DC del 3/06/1905 aparece con matricula de honor en primero de magisterio por el colegio "san Francisco Javier", de la calle José Rey, 18. También obtuvo un premio en los Juegos Florales.

En el DC del 20/07/1912 aparece como maestro de la Escuela del Centro Obrero que tenían su sede en la calle de Santa Marta.

En 1914 fundó el Partido Republicano Autónomo de Córdoba.

Fue concejal desde 1/01/1916 y primer Alcalde de la 2ª República del 16/04/1931 a 13/07/1931. Dejó la alcaldía porque salió elegido diputado en junio de 1931. De hecho presidió muy pocas Sesiones ya que estuvo prácticamente los 3 meses de campaña electoral.

En 1923 editó "Del Drama de Andalucía", en el que cita el famoso Manifiesto de Andalucía, dado en Córdoba el 11/01/1919, pero del que no hay ninguna constancia en prensa. Si bien Alejandro Guichot, en conferencia pronunciada en el Círculo de la Amistad en 1918 dice que el célebre manifiesto "fue el llamado "Manifiesto a la Nación" del 13 de junio de

1917, enérgico contundente, que sirvió de pauta a similares de otras provincias, porque grabó la fórmula "Hombres nuevos, que traigan normas nuevas" y terminaba diciendo que: "estimamos para esto necesario que todos nos expresemos en alto, recto y claro... Córdoba, por el órgano de este manifiesto comienza a hablar...." [¿a quién le hacemos caso? Claro que en aquellas épocas hacían un manifiesto todos los días]. ¿si eran tan importantes por qué no los recogió en su libro?

Terminó la carrera de Derecho en Sevilla en 1929 [DC 18/06], se dio de alta en el Colegio de abogados, el 24/09/1929 [domicilio profesional Arroyo de san Lorenzo, 23] y defendió a su primer cliente en octubre. La Voz del 11/01/1930 publica un artículo suyo sobre el futuro político. La del 20/03/1930 viene la formación del Partido Republicano Autónomo de Córdoba, que lo ha nombrado presidente.-

En Septiembre de 1933 fue Director General de Acción Social y Previsión, con el primer Gobierno de Lerroux.

En Octubre 1934 fue nombrado Ministro de Gobernación en el 2º gobierno de Lerroux y su estreno fue nada mas y nada menos, que tenerse que enfrentar a la famosa y triste Revolución de Octubre, del día 6 en toda España, pero muy especialmente en Asturias y Cataluña que declaró su independencia.

Los días 1 y 2 de diciembre visitó la ciudad y colocó la primera piedra del monumento a JRT. También inauguró la nueva sede del Centro Republicano Radical en Victoriano Rivera.

El 10/12/1934 fue declarado por el Ayuntamiento "Ciudadano de Honor" cuyo nombramiento en pergamino se le entregó el domingo 22/04/1935.

La Asamblea de Escuelas de Magisterio lo nombró Presidente Honorario de la Asociación [DC 23/12/34].-

En enero de 1935 la Asociación de Médicos titulares lo nombró Presidente Honorario [DC 8/01/35].

En abril de 1935 ocupó el Ministerio de Trabajo y Sanidad, en el 3º gobierno Lerroux, que solo duró hasta el 7 de mayo.

El retrato de la galería de exalcaldes fue pintado al pastel y regalado por el pintor cordobés Cuenca Muñoz.

En 1936, después de las elecciones que ganó el Frente Popular, se tuvo que exilar, primero pasó a Gibraltar, donde estuvo unos meses, pasando luego a Londres, La Habana, Caracas (donde volvió a la enseñanza) y Nueva York, donde consiguió una cátedra en la U. de Columbia y donde murió [El diario Córdoba se hizo eco de su muerte el domingo 18 de Septiembre de 1960, había muerto el día 14]. Su esposa volvió a Montalbán, donde murió a los 85 años, unos meses antes de que muriera el dictador.

En las revistas "Córdoba Grafica de 1913 y 25 hemos visto unos versos suyos, como inéditos. (CO-PC-1089 y 1091).

AGRUPACION CORDOBA**Fecha: 12/1/1994****Entrada:** AV. DE LAS OLLERIAS**Documento:** L9293-C2806**Salida:** CRT. DE ALMADEN**Plano:** F-11**Zona:** FUENSANTILLA**D. P.:** 14007**Historia:**

OTROS NOMBRES: En el plano de 1851 "Camino de Miraflores" y en 1910 "Carretera de la Sierra".

Esta carretera se empezó a hacer en 1859/60, en que vemos las primeras expropiaciones y se le nombra como carretera de Ciudad Real. Hasta que se le cambió el nombre por el actual, era la "Carretera de Almadén".

Al principio de esta carretera estaba el Hospital Militar de San Fernando, que se empezó a construir en agosto de 1906, aunque el acuerdo es de 1900. Se empezó a utilizar en septiembre de 1928, cuando vemos los anuncios de suministros referenciados a él.

En el pleno del 31/5/1899 se notifica el terreno elegido para Hospital Militar, propiedad de Mariano Belmonte Díaz, en las inmediaciones de la Fuensantilla, por un importe de 4.000 pts.

En el pleno del 5/3/1900 Se refieren las condiciones legales para ceder los terrenos del nuevo Hospital Militar.

En el pleno del 1/1/1901, Acto de colocación de la primera piedra del Hospital Militar. (el pergamino conmemorativo está digitalizado en el AMCO).

El Hospital estuvo antes en los Cuarteles de barracones del Alcázar, hasta que ardió en julio de 1905; en el Cuartel de San Rafael (1916/1920), en el pleno del 11/8/1919 se autorizó el traslado a Lope de Hoces, donde lo vemos en la Guía de bolsillo de 1927. En el diario de Córdoba del 17/4/1925 se dice que están a punto de terminarse las obras por los contratistas Iznardi y Cruz. En 1926 se autorizó una compra directa de terrenos para ampliación del recinto. En octubre de 1928, Germán Saldaña dice que había sido entregado al ramo de guerra en diciembre de 1926 y que se inauguró el 16 de julio de 1928. El 26/6/1978 celebró oficialmente sus primeros 50 años. Lo que nosotros vemos en la prensa es que, la Comandancia de Obras lo entrega a Sanidad Militar el 31/5/1928 y el uno de junio comienza el traslado desde Lope de Hoces y que con motivo de unas maniobras Militares en Cerro Muriano, se dice que está recientemente entregado al Estado y lo visita el Infante Carlos. No aparece inauguración oficial, por ningún sitio. Cerró definitivamente en enero de 1993.

Aquí esta la fábrica de Cementos Asland, cuya primera solicitud de instalación hemos visto en el pleno 24/1/1930, por Antonio Carbonell Trillo-Figuerola (L-492), si bien en enero de 1929 vemos el proyecto en la prensa. En abril de 1930

© j. galán

Reg. CO-362/11

51

vemos el primer accidente laboral en las obras de construcción, ya en agosto de ese año la fábrica dice que la retracción de las Obras Públicas no garantiza la venta de la producción y en octubre vemos otro accidente en la fábrica. En el pleno del 4/5/1931 la Compañía Asland, al comenzar su fabricación ofrece al Ayuntamiento tres vagones de cemento para obras municipales. Desgraciadamente el silencio mediático nos impide conocer con mas detalle la evolución de esta industria. El 3 de Julio de 1966 se inauguró una nueva factoría hecha junto a la antigua y en la actualidad se ha remodelado casi entera. Lo que no entendemos es cómo desde que se hizo la barriada de Miraflores y la Cárcel, esta fábrica no está fuera de ordenamiento, tanto por las Ordenanzas de 1881, como por el PGOU de 1962 que las sustituyó y nada digo de los siguientes.

Por Miraflores era conocida la parte de Fátima que se ve desde aquí. Cuando en 1933 se eligen los terrenos para la nueva cárcel, se dice que están a la derecha de la crt. de Almadén, en la zona conocida por Miraflores.

Los pisos de enfrente de Asland, son conocidos por los de "Cepansa" por estar hechos en el solar de esta antigua fábrica de desmotado de algodón cuya inauguración se hizo el 9/11/1935, conocida entonces por la Algodonera y cuya obra había sido adjudicada al empresario Rafael Iznardi en julio.

Como complemento ver el "Paseo Virgen de la Merced" y el convenio entre la A.V. "La Unión de Levante" y vecinos de Edisol, dedicado a la opinión pública y publicado el 25/3/1979.-

"Agrupación Córdoba", por las tropas, acuarteladas en el "Muriano", que prestaron sus servicios en la guerra de Bosnia del 22/4 al 5/11/1994. El Ayuntamiento les concedió la Medalla de Oro de la Ciudad en el pleno del 6/10/1994 y se la entregó 14/11/1994, aunque al resto de medallas concedidas se le hizo entrega el día de San Rafael. Dicha Agrupación fue disuelta el 18/9/1998 tras realizar otra misión humanitaria en Bosnia

FRAY LUIS DE GRANADA**Entrada:** AV. GRAN CAPITAN**Salida:** AV. DE CERVANTES**Zona:** GRAN CAPITAN**Fecha:** 12/27/1915**Documento:** L0467-C3913**Plano:** G-08**D. P.:** 14008**Historia:**

En el pleno del 13/7/1908, Carlos Quero Goldoni, en nombre de su esposa y la hermana de esta Felisa García Díaz de Morales, propietarias de la huerta de Perea, presenta un plan de urbanización de estos terrenos, en la zona izquierda de la prolongación del Gran Capitán y ofrece al Ayuntamiento los terrenos de las calles a cambio de la exención de impuestos por construcción, como se había hecho en los terrenos de la zona de la derecha. El plan se aprobó en el pleno del siguiente día 24, tras la preceptiva exposición al público.

En el pleno del 17/2/1919, Carlos Quero Goldoni (marqués de la Mota de Trejo) solicita permiso para una fábrica de hielo en las calles B' y B'' en la prolongación del Gran Capitán [futura fábrica de Cervezas La Mezquita inaugurada el 21/4/1934, cuyo consejo de administración estaba presidido por Rafael Cruz Conde y el ingeniero era Justo Elehorn (Libro de Córdoba) y mas tarde del Águila]. La nueva fábrica en la Carretera de Madrid se autorizó en CMP del 3/8/1962 y se trasladó en marzo de 1965.- El edificio actual se empezó a finales de 1971.

Esta calle se comunicó con Av. de Cervantes en 1924/5.

"Se le da el nombre del sabio dominico restaurador del celebre convento de Scala Coeli", a una calle nueva en la llamada "Huerta de Perea", con entrada por la prolongación del Gran Capitán, esquina a la Mutua Latina.

La petición del nombre la hicieron los Directores de establecimientos de enseñanza católica, Comunidades de párrocos, Colegio de abogados y Real Academia.

Fray Luis de Granada, (1504-1588), escritor ascético autor de obras muy imitadas por escritores religiosos y profanos que le consideraron uno de los mejores prosistas clásicos.

Entre los años 1534 y 45 estuvo en el monasterio de Santo Domingo donde escribió: "Libro de la Oración y la Meditación". En esa época el monasterio estaba prácticamente abandonado por la comunidad dominica que se repartieron entre el convento de San Agustín y el de los Santos Mártires y él vino a revitalizarlo.

JUNIO GALION**Entrada:** SAN EULOGIO**Salida:** SAN FERNANDO**Zona:** ARQUEOLOGICO**Fecha:** 28/7/1961**Documento:** L.0708**Plano:** H-9**D.P.:** 14003**Historia:**

La apertura de esta calle se autorizó en el pleno del 28/7/1961: "Visto un informe del Sr. Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Córdoba, significando que la expresada Comisión, en sesión celebrada el día ocho de los corrientes ha acordado informar favorablemente el proyecto reformado de apertura de una calle entre las de San Fernando y San Eulogio, solicitada por Doña Angela Romero García y Don Manuel Madrid del Cacho, el Concejo Pleno, por el voto favorable de los catorce señores Capitulares asistentes a la sesión, que representa 2/3 partes del legal de sus miembros, acordó aprobar inicialmente dicha apertura...."

En la CMP del 9/2/1962 (L0590) se autorizó el derribo de las casas nº. 74 de S. Fernando y la nº. 5 de S. Eulogio para la apertura de esta calle.

Se inauguró según la prensa local el 12/5/1964.

En 1988 se autoriza por el Ayuntamiento el poner una Cancela.

En 1980? se tapió y se puso una pequeña puerta por la entrada de la calle la Feria y así ha estado hasta el 12 de enero del 2007 en que por fin se ha abierto al público esta calle tan pintoresca.

Junio Galión: Orador hispano romano de origen cordobés, de la época de los Séneca, con los que le unía una estrecha amistad, hasta el punto de adoptar al hermano mayor de Séneca (Marco Anneo Novato), que paso, desde entonces, a llamarse Lucio Junio Galión que llegó a Procónsul en Acaya, donde intervino en el proceso a S. Pablo, como narran los "Hechos de los Apóstoles".

CALLEJAS Y PLAZUELAS CUYA NUMERACIÓN PROPIA FUE ANULADA Y SUSTITUIDA POR LA DE LA VÍA PRINCIPAL

Callejas y plazuelas	Vía principal
Adelfas	Ronda de los Tejares
Afligidos	Alfonso XIII
Ahumada, pl.	Conde de Torres Cabrera
Ahumada, de los	Martínez Rücker
Alta de Jesús Crucificado*	Leiva Aguilar
Altilla, La	Tejón y Marín
Ángeles	Conde y Luque
Arriaza	Fernández Ruano
Ave María, pl.	Blanco Belmonte
Barqueros, de los	José Cruz Conde
Cabrerías, de los*	Ángel de Saavedra
Ciegos	Agua
Conde de Hornachuelos, pl.	María Cristina
Corral del Tirador**	Santa Victoria
Cruz, de la	Argote (General Argote)
Doña Muña, pl.	Cabezas
Enterradores	Almanzor
Esparto, del	Pedro López
Gitanos	Rodríguez Marín
Herrador, del	Abéjar
Hoces, pl. de los	Sánchez de Feria
Horno de Guiral	Cabezas
Jesús Crucificado	Buen Pastor
Lizones	Roelas
Lope Ruiz de Baeza, pl.	Muñices
Malpensada	Tafures
Miguelete, del	Roelas
Montemayores, pl. de los	Montemayor
Muerto, del	Gutiérrez de los Ríos
Ollería, La	Cardenal González
Obispo Blanco, del	Alcántara
Picadero del Potro, pl.	Paseo de la Ribera
Rehoyo	San Agustín, pl.
Rute	Doblas, pl. de las
Rumasa, pje.	Ronda de los Tejares
Santísimo, del**	San Juan, pl.
Sanjuanés	Duque de Hornachuelos
San Roque	Buen Pastor
Santos, de los	Rodríguez Sánchez
Sousa, de los	Gutiérrez de los Ríos
Tesorero, del	Velázquez Bosco (S. Santos Gener)
Torre, de la	Caño (Hnos. González Murga)
Torres, de los	Pozanco, El
Villaseca	Blanco Belmonte

* Desaparecida. ** Suprimida.

Cuadro elaborado por J. Galán extraído de un Callejero al que hace referencia R.G. en "Postal del Día", diario *Córdoba*, 23/5/1970.

Entre los días 1 y 8 de junio de 2021 y con el patrocinio de la Caja Rural del Sur, la Fundación Pro Real Academia de Córdoba desarrolló la actividad **El callejero de Córdoba, reflejo de nuestra Historia**, que en un primer ciclo abordó unas **Miradas transversales sobre su toponimia**, serie de diez conferencias que ahora se compilan en el presente volumen de la colección *Teodomiro Ramírez de Arellano*. Desde una perspectiva multidisciplinar se pretende abordar en ellas el origen y significado de los innumerables personajes, hechos históricos y circunstancias que han ido inspirando a lo largo de los siglos, a partir de la conquista cristiana (1236), los nombres de las calles y plazas del casco urbano de Córdoba, que hoy se aproximan a los dos mil y reflejan la manera de ver la evolución de la ciudad a través de la sociedad que las ha bautizado, convirtiéndolas así en páginas de un libro de Historia.

